

Recuerdo de Óscar Uribe

Murió Óscar Uribe el pasado viernes. Sirvan estas líneas, al menos, de recuerdo y breve homenaje.

El libro *85 años del IIS UNAM*, en prensa, incluye dos momentos de la historia del Instituto que me han impresionado. El primero data de 1999, cuando un grupo de estudiantes tomó nuestro Instituto en el marco de la huelga de ese año. El segundo, de 2009: un recuerdo de Oscar Uribe en una conferencia con motivo del 70 aniversario de la *Revista Mexicana de Sociología*. Óscar Uribe era el Decano y en 1983 había sido Director Interino del Instituto. Me había regalado ya varios de sus libros, con profusas dedicatorias. Asistí a escucharlo como a ese profesor y amigo que siempre me hacía pensar, preguntar o ver desde otros ángulos problemas de México y el mundo. La Conferencia se llevó a cabo en la biblioteca del Instituto, en un auditorio improvisado en la sala de lectura. Me sentía privilegiado mientras él hablaba. Escuchábamos tres, quizá cinco colegas. Cada frase me parecía algo nuevo, un argumento, un problema o una pregunta que provocaba en mí nuevos problemas. Cada proposición constituía un desorden vivo y a su vez una manera de amar o combatir: la representación del mundo, la voluntad del ser, la necia y necesaria imputación de la Sociología, la hábil

manipulación hegemónica, la rebelión de las ideas. Entre sus palabras también había momentos con lágrimas en sus ojos. En algún poema Octavio Paz refiere a los hombres y mujeres hechos de tiempo. Óscar Uribe o la vida sencilla, frágil, dramática, rebelde. Emocionado siempre y a un tiempo erudito, fue una de esas personalidades que llamamos Razón Ardiente.

fv